

"BAI EUSKARARI" KANPAINAREN ALDEKO JAIALDIA

Satimamiñeko futbol zelaian

(1978ko Ekainaren 17an)

Euskaltzainburuaren hitzak

Jaun-Andreak, agur t'erdi eta gau on!

Jaialdi honi hasiera ematerakoan bihotzez agurtu nahi zaituztet guztiok. Bai zelai eder hontan zaudetenok, eta bai bertora etortzerik izan ez duzenok ere.

Nere hitzak eskerrak ematekoak izan bitez aurrenik. Eskerrak, *Bai Euskarari* kanpainan parte hartu duten guztiei, eskerrak, baita ere, gaurko Jaialdian euskararen eta Euskaltzaindiaren alde jokatu nahi izan duten dantzari, kantari eta bestelako taldeei.

Benetan harriturik eta txunditurik nago eta pozez gainezka, kanpaina honek izan duen erantzun bikain-bikaina ikusirik. Horrek esan nahi du Euskal Herria bizi dela oraino, eta gure herri honetan badela gogo eta borondate euskera onik ateratzeko, dagoen egoera kaskarretik beste egoera hobea batera aldatzeko.

Euskeraren aldeko kezka eta sua piztu nahi izan du kanpaina honek. Izan ere, euskera da gure herriak duen bereizgarririk agiriena, gure asabengandik datorkigun ondasun paregabea. Baina ondasun hau gordetzeko, bizirik eta osorik ateratzeko, guztion lana, lehia eta ahalegina behar ditugu. Eta *Bai Euskarari* kanpainak zerbait erakutsi baldin badu, horixe erakutsi du, alegia: gogo hori badela, eta, beraz, itxaropenez begira diezaiokegula etorkizunari.

Euskaltzaindia euskeraren alde lan egiteko eta euskal arazoetan gidari izateko jarri eta izendatu zuen gure herriak bere ordezkarien bidez. Eta gaur, kanpaina honek herriagan-

dik izan duen erantzun ezin hobea ikusi ondoren, nik Euskaltzaindiaren beraren izenean haxe esan nahi dizuet: Hemen-dik aurrera, zuen laguntza eta atxikimenduari eskerrak, gure Elkarte hau oldar berriz eta gogotikago lotuko dela berezere-gin handi hoiek betetzera.

Bai Euskarari kanpaina honen ondorio eta fruitu bezala, Euskaltzaindiak lehen-bai-lehen plangintza orokor bat antolatuko du, era askotako egintzak bultzaturik euskararen eta euskal kulturaren alde.

Eskerrak, bada, berriz ere, Euskaltzaindiaren izenean, kanpaina honetan lan egin duen orori eta bere ahalen neurrian bere emaitzaz lagundu digun bakoitzari.

Señoras, Señores:

En la apertura de este solemne festival, que viene a ser la culminación de la campaña *Bai Euskarari*, parece obligado e inexcusable que en nombre de Euskaltzaindia diga unas palabras. Palabras que quieren ir dirigidas no tan sólo a los que en estos momentos llenan este magnífico campo de San Mamés, sino también a todos los que no han podido venir, pero que están interesados de alguna manera por los fines de esta campaña.

Mis palabras por fuerza han de ser breves y sencillas, pero, eso sí, quisiera que fueran portadoras de verdad y de amor. Palabras de reconocimiento, de gratitud y de esperanza.

Palabras de reconocimiento, en primer lugar, a todos cuantos han trabajado y tomado parte en esta campaña, a los cantantes, a los grupos artísticos, etc. que han querido participar en este acto. Gracias, en especial, a la directiva del Athletic porque nos ha prestado este magnífico estadio.

No puedo ocultar que en estos momentos me embarga el gozo, la emoción y la esperanza a la vista de la unidad y unanimidad con que el pueblo vasco todo, sin distinción de credos ni de ideologías, ha respondido a esta llamada de Euskaltzaindia. Así debía ser y así ha sido. Y ello demuestra que el pueblo vasco está vivo. Esto es un gran motivo de esperanza y de confianza de cara al porvenir. Porque el euskera es un bien de todos, patrimonio común del pueblo vasco y entre todos lo hemos de salvar.

La respuesta que todo el país unánimemente ha dado a la llamada de Euskaltzaindia ha sido algo maravilloso, algo que ha rebasado los cálculos más optimistas. Y repito que esto es un gran motivo de esperanza de cara al futuro.

Permitidme que insista sobre la significación y el sentido profundo de la campaña *Bai Euskarari*.

Antes de ayer me decía un fraile de Aránzazu: Habéis dado en el clavo. Porque, efectivamente, si el euskera se pierde, todo se ha perdido, y si se salva todo se ha salvado.

He aquí por qué y para qué ha sido esta campaña. Ha querido ser, y ha sido, una campanada, una llamada y un toque de atención, un pulsar y tantear la reacción de nuestro pueblo con relación a este problema. Ha querido, antes que nada, llamar la atención sobre lo que define al pueblo vasco, sobre lo que lo configura, sobre lo que conforma su identidad como pueblo.

Por otra parte, la situación del euskera como lengua viva, real y popular es ciertamente preocupante. Consciente de ello la Academia ha querido hacer fijar la atención de todos sobre el caso, pues bien sabe que esta obra de salvamento del euskera precisa del concurso y de la colaboración de todos.

Sin duda conocéis o habéis oído hablar del poema *Euskaldunak* de Orixe. Este poema tiene un canto que constituye como el vértice o cima del mismo. En él se describe la rogativa del pueblo a San Miguel de Aralar. Y hay un momento en que el poeta, abandonando su función ordinaria de mero narrador, se destapa por así decir, abandona su actitud objetiva y fría, y se pone a hablar por su cuenta.

Quiere decir a su pueblo dos verdades amargas —así se expresa él—. En esta sección del poema ha vertido Orixe sus más íntimas preocupaciones, ha expresado lo que él quiere y desea para su pueblo, lo que teme y lo que no quiere para él, etcétera.

Pues bien, en el curso de una plegaria ardiente a Dios, Orixe profiere estas palabras:

Jabetasuna galdu dulako
dago erri au damutan.
Lurra galdurik, erritasuna
egizu galdu ez dezan.

Que él mismo traduce como sigue: "Este pueblo tiene el sentimiento de haber perdido su propio dominio. Aunque haya perdido su territorio, haz que no pierda su cualidad de pueblo".

Cualidad de pueblo. Herritasuna. ¿Qué es esto, sino la vasquía? ¿Y cuál es su constitutivo o ingrediente, si no único, si uno de los principales? El euskera, sin duda.

El euskera es el que nos ha dado nombre de pueblo, ser de pueblo y conciencia de pueblo. Euskal-Herria es el país del euskara. Euskaldun es el que posee, sabe y habla el euskara.

Por eso urgía llamar la atención general hacia este valor substantivo, porque ciertamente se halla amenazado. Y en este momento en que la actividad política polariza la atención del pueblo hacia múltiples tareas y problemas, importantes sin duda y legítimos, Euskaltzaindia, que fue creada para velar por la lengua, ha creído que debía hacer algo para que la preocupación por la lengua prenda y cale hondo en todos. Este ha sido el objetivo primordial de la campaña *Bai Euskari*.

Y la respuesta dada por el pueblo no ha podido ser mejor.

A mí sólo me resta dar las gracias a cuantos de forma tan conmovedora y desinteresada han trabajado en la organización y desarrollo de esta campaña, y a cuantos de manera tan generosa y magnífica han respondido a ella con su óbolo.

Pero digo mal. Me resta todavía una cosa, y con esto termino. Me resta decir que la Academia, ante la evidencia del apoyo, del calor y de la ayuda recibida, promete consagrarse de hoy en adelante con mucho más ahínco y dedicación, con ánimo redoblado a su tarea en pro del euskara. Promete planear toda una acción con iniciativas múltiples en orden a revitalizar el euskera y la cultura euskérica. Ha recibido el espaldarazo del pueblo, sin el cual poco o nada podía hacer, y ahora puede mirar con optimismo y confianza el porvenir. Cuenta también, gracias a vosotros, con unos medios con que antes no contaba.

Eskerrik asko.

Gora euskera!

Gora Euskal-Herria!